

***Madre
Teresa de Calcuta***



Inés Goinxha Bejaxhiu nació en 1910. En una familia burguesa de origen albanés de la ciudad, entonces turca (y hoy capital de la nueva República de Macedonia), de Skopje. Desde niña a los 12 años sintió la llamada de la vocación religiosa y de misión, "para ir a propagar el mensaje de amor de Cristo" y, siendo aún una adolescente, a los 18, ingresó en Dublín, en la congregación de Loreto, más conocida en todo el mundo con el nombre de las Damas Irlandesas.

Al poco tiempo de estar en la orden, fue enviada a la India, para dar clases en uno de los mejores colegios de Calcuta, el St. Marys High School, al que, sin embargo, llegaba un fuerte olor de la miseria de los barrios de chabolas de Calcuta, la ciudad a cuyo nombre quedará para siempre ligado el de la religiosa.

Dejar el convento

Ese hedor de Calcuta tortura la conciencia de la joven monja, que tras cumplir con sus obligaciones de directora del colegio, recorre las chabolas ayudando en lo que puede. Pero a la vuelta a la comodidad de su colegio, su conciencia sigue turbada y angustiada. Por eso, en 1946 la Madre con sus 36 años recién cumplidos, toma la decisión de dejar su congregación y dedicarse por completo a los más pobres de los pobres.

"Tengo que dejar el convento y ayudar a los pobres viviendo entre ellos. Oigo la llamada a abandonarlo todo y seguir a Cristo en las chabolas, a fin de servirle entre los más pobres de los pobres. Es su voluntad y debo cumplirla", escribe en aquella época.

La hermana Inés debe obtener el permiso del arzobispo católico de Calcuta, Ferdinand Periers, para poder abandonar las Irlandesas

A principios de 1948, con el apoyo de su superiora y del propio Papa, que tenían mejor opinión de ella que el arzobispo, es autorizada a abandonar su orden. Y la hermana Inés cambia el hábito de las hermanas de Loreto por el sarí blanco con ribetes azules de las mujeres pobres, y también cambia su nombre en honor de Santa Teresa de Jesús. Se dedicará a socorrer a los hambrientos, a visitar a los enfermos y a acompañar a los moribundos abandonados en las calles. Pronto se le unieron unas cuantas jóvenes, que también querían luchar contra tanta pobreza que les gritaba desde cada esquina y en cada recodo de la misérrima Calcuta.

En 1950, la monja del sarí fundó una nueva congregación religiosa con el nombre de Misioneras de la Caridad. Era una congregación especial, como su fundadora. Por ejemplo, la nueva congregación añade a los clásicos votos de pobreza, castidad y obediencia, el de entregar su vida exclusivamente a los más pobres y no aceptar recompensa material por su trabajo.

¿Por dónde empezar? Por los más débiles e indefensos. Lo primero que hacen las hermanas de la Caridad es recoger a los recién nacidos abandonados en las calles, en los vertederos o en las cunetas.

Y de los niños a los moribundos, cuando en 1952 la Madre Teresa se encuentra con una joven herida y moribunda, con los pies roídos por las ratas, en una calleja. Para los moribundos, Madre Teresa abre la Nirmal Hridaya o Casa de los Moribundos, en unos cobertizos a pocos metros de un templo dedicado a la diosa Kali, que es la diosa de la muerte para los hindúes.

Los sacerdotes del templo, intrigados por el continuo ir y venir de enfermos y harapientos, se acercan para comprobar qué pasa. Uno de ellos vuelve diciendo: "En el templo de la diosa Kali, he visto a una diosa viva: la Madre Teresa".

Desde la fundación de Nirmal Hridaya, las misioneras de la Caridad han recogido sólo en Calcuta a más de 30.000 personas que se estaban muriendo en las calles. "Han vivido como animales, al menos que mueran como personas", solía decir la Madre Teresa.

Poco a poco, sus casas florecen y se extienden por toda la India: Sishu Bhavan, residencia que acoge permanentemente a cientos de niños, que luego son adoptados (a menudo por matrimonios extranjeros); Shantinagar, la primera leprosería, y luego otras muchas. También se extienden las casas de la congregación por todo el mundo, desde Venezuela (la primera fundación fuera de la India) hasta Estados Unidos donde se ha abierto recientemente un centro para enfermos del sida, Colombia, Perú, Africa o los países del Este. Hoy su imperio está formado por más de 400 centros, repartidos por los cinco continentes, de los que se ocupan unas 3.000 misioneras de todas las nacionalidades.

En plena época de sequía vocacional, las monjas de la Madre Teresa aumentan sin cesar, a pesar de la vida espartana que llevan. Cada hermana sólo tiene tres saris (el que lleva puesto, el que lava y el que se está secando), un par de sandalias, una jofaina y una esterilla de paja. La propia Madre Teresa llevó siempre la misma vida de una absoluta austeridad que sus más jóvenes novicias, en la casa matriz de Lower Circular Road, en el corazón de Calcuta.

Muere la Madre Teresa de Calcuta

Domingo, 7 de septiembre de 1997

"No puedo respirar más"

El Papa recuerda a Madre Teresa, mientras miles de fieles la lloran en Calcuta

Y también

- Los restos mortales son trasladados a la iglesia de Santo Tomás
- Homenajes en todos los rincones del planeta
- Santa en la vida, santa en la muerte

"No puedo respirar más". Estas fueron las últimas palabras que pronunció la Madre Teresa antes de morir en su cama, el viernes, en la casa de la Misioneras de la Caridad en Calcuta.

Miles de fieles de la Santa de los Pobres, muchos llorando, llegaron ayer hasta las puertas del convento. "Madre, eres inmortal", "Madre, siempre permanecerás en nuestros corazones, se podía leer en dos pancartas sostenidas por unos estudiantes.

La policía levantó barricadas a las puertas de la casa de la Madre, rodeadas de miles de personas que desafían el calor y las tormentas monzónicas del verano de Calcuta.

Por las calles de la ciudad podían verse personas llorando desconsoladas por la muerte de la monja católica, que fue venerada en la India como una santa, tanto por hindúes, como musulmanes y cristianos, o seguidores de otros credos religiosos.

Funerales de Estado

En la casa, vestida con su tradicional sarí blanco y las manos cruzadas, el cuerpo embalsamado de la Madre Teresa descansa sobre una mesa, cubierta con ropa blanca y flores. Las monjas que suben a despedirse de su superiora besan con veneración sus pies desnudos.

[El Papa volvió a tener ayer palabras de recuerdo para la Madre Teresa. Juan Pablo II celebró en Castelgandolfo una misa en sufragio por la religiosa y afirmó que la monja ha marcado la historia de este siglo, informa desde Roma Marta Lobato. "Doy gracias al señor por habernos dado a esta mujer de fe inquebrantable como regalo a la Iglesia y al mundo"].

"No tengo palabras para expresar mi dolor", rezaba el comunicado emitido por el primer ministro indio, Inder Kumar Gujral.

Kumar Gujral anunció ayer que la Madre Teresa tendrá un funeral de Estado el próximo sábado, para permitir que miles de fieles puedan despedirse de la monja más famosa.

Las exequias de la misionera estaban previstas inicialmente para el día 10, coincidiendo con el 51 aniversario del Día de la Inspiración, cuando la Madre Teresa decía que recibió la llamada de Dios y decidió dedicar su vida a los oprimidos.

A lo largo y ancho de toda la Unión India, la bandera nacional ondeará a media asta durante dos días. En Pakistán, el primer ministro Nawaz Sharif expresó ayer su pesar por el fallecimiento de la monja cuya labor, afirmó, era "uno de los más altos ejemplos de servicio a la humanidad".

Los restos mortales son trasladados a la iglesia de Santo Tomás

NUEVA DELHI

Los restos mortales de la Madre Teresa se han trasladado hoy a la iglesia de Santo Tomás de Calcuta donde miles de personas esperaban desde altas horas de la madrugada para dar su último adiós a la "santa de los pobres".

El tañer de las campanas de la iglesia católica, una de las más antiguas de la ciudad, anunció la llegada del féretro de la religiosa, que falleció el viernes de un paro cardíaco. Una ambulancia trasladó los restos mortales de la Madre Teresa a la iglesia de Santo Tomás desde la casa madre de las Misioneras de la Caridad, la orden religiosa fundada por la monja en 1950 para cuidado de pobres y desvalidos.

El traslado fue demorado brevemente hasta la llegada a Calcuta de varias religiosas de la congregación, que tenían que viajar desde distintos lugares de la India.

Las autoridades indias anunciaron un funeral de Estado, que tendrá lugar el sábado próximo en la iglesia de Santo Tomás, aunque la monja será enterrada en la casa madre de las Misioneras de la Caridad.

La India guardará dos días de luto nacional durante los que la bandera nacional ondeará a media asta a lo largo y ancho del país. Se espera que el primer ministro Inder Kumar Gujral asista a los funerales.

Homenajes en todos los rincones del planeta

Desde las cuatro esquinas del planeta llovieron ayer homenajes a la Madre Teresa. Jefes de Estado, políticos, miembros del clero de distintas confesiones y los desamparados expresaron su tristeza por su desaparición.

La reina Isabel de Inglaterra elogió a la Madre Teresa poco después de rendir tributo a la princesa Diana. Por su parte, el canciller alemán Helmut Kohl dijo que la Madre Teresa fue "un ejemplo de bondad para millones de cristianos y el mundo". En parecidos términos se manifestó el presidente de Austria Thomas Klestil: "El mundo ha perdido una personalidad silenciosa, pero fuerte".

El primer ministro albanés, Fatos Nano, anunció ayer que su país vivirá tres jornadas de luto en memoria de la monja albanesa, aunque nacida en Yugoslavia, en el seno de la comunidad de esta nacionalidad. El primer ministro albanés expresó su deseo de enterrar en su país a la religiosa.

El director general de la UNESCO, Federico Mayor Zaragoza, declaró ayer que se sentía "profundamente triste" y recalcó la "infatigable labor en favor de los pobres" de la Madre Teresa

La secretaria de Estado de los EEUU, Madeleine Albright, afirmó que tras la muerte de la Madre Teresa queda el consuelo "de que las instituciones que creó continuarán como un vivo y duradero monumento a su vida".

Por último, el primer ministro de Nueva Zelanda, Jim Bolger, señaló que la religiosa que hizo su labor en la India fue "un ángel de la misericordia".

Excepto unos cuantos detractores, nadie pone en duda que la Madre Teresa fue una santa en vida. Un poco carga y reaccionaria, para algunos; con una fe de carbonero, para otros; y con cierto olor a piedad anticuada, para muchos. Pero, al fin y al cabo una santa de tomo y lomo, que se jugó la vida, a su estilo, por los más desheredados de la tierra.

Por eso, lo tiene fácil. Le sobran prestigio, apoyos, dinero e influencias, tanto en el Vaticano, con el mismísimo Papa a la cabeza, como en todo el orbe católico. Y, además, la Iglesia desea hacerla santa.

Pero aún los santos más santos en vida, tienen que probar su santidad, una vez muertos. Porque la proclamación de santidad es una cosa muy seria. Y la misma Iglesia exige todo un proceso, largo y puntilloso, para formar parte de la gloria de Bernini. Primero se necesita un milagro. Y nadie duda que pronto surgirán en el mundo cientos de milagros atribuidos a la santa de los pobres. Después, la iniciación de un proceso canónico, que, sólo puede iniciarse una vez que pasen cinco años de su muerte.

Aunque, nadie duda que Su santidad podría acortar los plazos. Si Escrivá fue el beato más rápido de la historia, Madre Teresa superará la marca del fundador del Opus Dei y estará muy pronto en los altares. El Papa lo quiere y el pueblo también. Y ya se sabe que vox populi, vox Dei.

Lunes, 8 de septiembre de 1997

Exequias con honores de Estado

El Gobierno declara día de luto nacional el del funeral de la Madre Teresa

Las Misioneras de la Caridad, orden a la que pertenecía la Madre Teresa de Calcuta, han anunciado que sus exequias se realizarán el próximo sábado y que éstas serán con honores de Estado. Mientras, millares de personas siguen haciendo cola en la ciudad en la que la religiosa desempeñó su labor durante más de 40

años para dar el último adiós a la monja de los pobres.

"La misa funebre se realizara en el Estadio Netaji el 13 de septiembre a las 10.00 de la mañana", declaró a la prensa un portavoz de la orden.

El primer ministro indio, Inder Kumar Gujral, una de las muchas personalidades que desfilaron ante la urna en la iglesia de Santo Tomas, comparó a la monja al líder espiritual de la lucha de India por la independencia, Mahatma Gandhi.

"Tuvimos al (Mahatma) Gandhi en la primera mitad de este siglo para enseñarnos a luchar contra la pobreza y a la Madre Teresa en la segunda para mostrar el camino para ayudar a los pobres", dijo Gujral a la prensa.

Mujeres que sollozaban y llevaban coronas de flores blancas desfilaron por la iglesia, algunas de ellas arrodillandose delante de la urna. "Ah madre, ah madre", decían.

La mayoría de las personas que hacían cola en el templo de la época colonial, situado en el distrito comercial de Calcuta, venían de los barrios pobres, donde la Madre Teresa realizaba la labor que en 1979 le meritó un premio Nobel de la paz.

El ábado su féretro será cubierto con un pabellón indio, colocado en un armón y trasladado con escolta militar en un trayecto de tres kilómetros desde la iglesia hasta el estadio con capacidad para 12.000 espectadores. Estos honores se reservan normalmente para jefes de Estado y altos dirigentes políticos.

Después del funeral la monja será sepultada en la Casa Madre, sede principal de la orden que fundó hace casi medio siglo. El Gobierno declaró el 13 de septiembre día de duelo nacional.

"No habrá espectáculos y todas las banderas ondearán a media asta" ese sábado, dijo un portavoz.

La Madre Teresa había planeado dirigir el sábado en el mismo templo un servicio de oraciones por el alma de la princesa Diana.

El presidente estadounidense Bill Clinton relacionó a las dos mujeres en su tradicional mensaje de radio del sábado. "Se han ido la Madre Teresa y la princesa Diana: dos mujeres de mundos y orígenes muy diferentes que nos mostraron cada una a su manera como se vive una vida de servicio a los demás", dijo Clinton.

Otros líderes mundiales recordaron a la Madre Teresa. "La Madre Teresa quedará para siempre en las mentes y los corazones de los ciudadanos rusos como una amiga de nuestro país, siempre dispuesta a ayudar", dijo el presidente Boris Yeltsin en un mensaje a Gujral.

Miércoles, 10 de septiembre de 1997

El Papa santificará a la Madre Teresa lo antes posible

El cardenal Ratzinger asegura que el proceso será rápido por ser su vida "tan limpia"

Y también

- La dura vida de las monjas en Calcuta

NARAYANAN MADHAVAN
REUTERS/EL MUNDO
CALCUTA

La Madre Teresa será santificada lo antes posible, según comunicó ayer el Vaticano, aunque no se realizará ningún procedimiento excepcional para acelerar este proceso. El cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, excluyó ayer que la monja pueda convertirse oficialmente en santa por aclamación.

"La aclamación [procedimiento por el que el Papa puede santificar sin el previo proceso de beatificación] ya no está prevista en el procedimiento de la Iglesia, pero en el caso de la Madre Teresa el proceso ordinario se desarrollará de forma muy rápida, teniendo en cuenta su vida, tan limpia", manifestó Ratzinger.

Mientras, médicos y expertos forenses han mostrado su preocupación por las condiciones en las que se encuentra el cadáver de la Madre Teresa, por estar expuesto en la nave de una iglesia de una ciudad tan húmeda como Calcuta.

Ayer, desafiando a la lluvia torrencial por tercer día consecutivo, largas colas de personas portando ramos de flores se formaron a la puerta de la iglesia de Santo Tomás, para contemplar el cadáver embalsamado, protegido por una urna de cristal. "Han levantado el cristal y han aumentado la refrigeración. Los médicos examinan el cuerpo constantemente y lo encuentran bastante bien, no tan mal como se dice", afirmó ayer monseñor Francis Gomes, vicario general de la archidiócesis de Calcuta.

Otro alto cargo eclesiástico, que pidió no ser identificado, afirmó que el lunes el horario de visita había sido reducido tres horas para que un experto forense pudiera examinar el cuerpo, que será enterrado el sábado con honores militares.

Según Sunita Kumar, portavoz de las Misioneras de la Caridad, no hay razón para alarmarse. "No hay posibilidad de que el cuerpo se descomponga. Los embalsamadores han asegurado que durará al menos 15 días".

Honores militares

Ayer se conocieron nuevos detalles acerca del funeral de la Madre Teresa. Tres disparos de rifle, y no la tradicional salva de 21 cañonazos, se realizarán durante el funeral de Estado que recibirá el sábado. La ruptura del protocolo en el funeral de la monja sigue provocando un intenso debate en la India.

La decisión fue anunciada ayer por el coronel P.S. Rana, segundo al mando en el cuartel local del Ejército. Esto añade más leña al fuego del ya acalorado debate sobre si la Madre Teresa debe recibir un funeral de Estado, tradicionalmente reservado en la India a los presidentes y los primeros ministros.

"No hay duda de que lo merece, pero que ella lo quisiera así es otro asunto, ya que nunca creyó en la pompa y el espectáculo", afirmó Sema Bawa, profesora en la Universidad de Delhi.

Numerosos dignatarios internacionales como la primera dama de Estados Unidos, Hillary Clinton, y el presidente italiano, Oscar Luigi Scalfaro, acudirán a la multitudinaria misa funeraria del sábado. La Casa Real ha confirmado que la reina Doña Sofía presidirá la delegación española en la ceremonia, que será oficiada en un estadio deportivo mediante un rito multiconfesional.

Petición albanesa

El presidente albanés, Rexhep Meidani, encabezará la delegación del país en el que nació la Madre Teresa. Albania ha reclamado que su cadáver sea enterrado en este país. "Su espíritu pertenece al mundo y a todos los tiempos, pero su cuerpo, un regalo de sus padres, une a todos los albaneses en el deseo de tener a Gonxhe Bojaxhi [nombre de la religiosa] en Albania, su madre patria", dijo el presidente.

La madre Teresa era una albanesa nacida en Macedonia. Meidani presentará en Calcuta una petición oficial para que la madre Teresa sea enterrada junto a la tumba de su madre, Drande Bojaxhi, muerta en Tirana en

1972.

La dura vida de las monjas en Calcuta

Nunca se las ve con los labios cerrados, digamos inutilizados. Uno de los fundamentos de la orden de las Misioneras de la Caridad de la Madre Teresa es que la oración "agrande el corazón de las personas hasta hacer entrar en él el don que Jesús hizo de sí mismo". Las Misioneras de la Caridad recitan casi sin parar el Rosario en el tren, por la calle, en las pausas tras las visitas a los enfermos o cuando lavan su hábito a veces ensangrentado.

La vida de una Misionera de la Caridad es dura, llena de obligaciones, a veces incluso repugnantes. Y es que, como decía la Madre Teresa, "cuanto más repugnante es el gesto que efectúo, mayor es el amor que doy".

Otra de las reglas de la Madre Teresa es tocar, acariciar la pobreza externa y el mal del cuerpo para encontrar la clave de lo que aflige el alma. Las enfermedades interiores son peores que cualquier tipo de cáncer.

Por eso, el cuarto voto de las Misioneras (además de la pobreza, castidad y obediencia, votos comunes a todas las órdenes religiosas) es la dedicación total a los últimos de los últimos, a los más pobres de entre los pobres.

Las hermanas son ya 4.000, los hermanos, fundados en el 63, casi 400 y los recientes Misioneros de la Caridad, sacerdotes profesos nacidos en el 84, unos 500. Una estructura internacional y multiétnica.

El horario diario de una Misionera de la Caridad es severísimo. Se despierta a las 4.40 de la mañana. Veinte minutos tienen que ser suficientes para prepararse a la oración matutina y a la adoración del Santísimo. A las 6, celebración de la santa misa y reflexión. Sólo a las 7.30 llega el tiempo de la primera colación, consumida a toda velocidad. A las 8 las hermanas están ya en las calles, respondiendo a las necesidades que encuentran y a las llamadas que reciben.

Hacia las 13.00 horas se vuelven rápidamente a casa para una ligera colación. Después, una hora de adoración y también media hora de reposo. Y a continuación, de nuevo por las calles de Calcuta. A las 7 se cena. Una última oración hacia las 9 y después un pequeño recreo. Eso sí: no está prohibido reír.

Lunes, 8 de septiembre de 1997

Tributo del Papa a "la diminuta monja que luchó por los pobres"

Y también

- El arzobispo de Madrid celebrará hoy una misa por la Madre Teresa

EL MUNDO

ROMA/CALCUTA

"Está viva en mi recuerdo como una humilde persona que dedicó su existencia al servicio de los mas pobres entre los pobres, siempre llena de una energía espiritual inagotable". "Una diminuta monja que luchó por los pobres". Estas son algunas de las frases que el Papa dedicó ayer a la Madre Teresa de Calcuta. Juan Pablo II consagró ayer casi la totalidad de su mensaje del Angelus a la memoria de la religiosa y Premio Nobel de la Paz, fallecida en la madrugada del viernes al sábado de un paro cardíaco a la edad de 87 años.

Sin embargo, el Vaticano informó que no está "en el orden del día" la beatificación de la Madre Teresa, aunque hay voces dentro de la Iglesia que piden su inmediata santificación.

El presidente ruso Boris Yeltsin también honró ayer a la Madre Teresa: "Toda la vida de esta gran mujer fue la brillante encarnación del servicio a los mas altos ideales humanitarios de bondad, compasión, entrega y fe", dijo. "La Madre Teresa siempre permanecerá en los corazones y en las mentes de los rusos como una amiga de nuestro país, lista para brindar ayuda en cualquier momento".

"En la primera mitad del siglo tuvimos a Gandhi para enseñarnos el camino para luchar contra la pobreza. Y en la segunda mitad hemos tenido a la Madre Teresa para mostrarnos el camino para luchar por los pobres". Con esas palabras definió ayer el primer ministro indio, Inder Kumar Gujral, a la religiosa.

Millones de huérfanos

Gujral llegó ayer a Calcuta para rendir tributo a la religiosa. "Vengo en nombre de la nación para rendir homenaje a la Madre Teresa", afirmó.

"Ella ya no está. Y millones de personas sienten que se han quedado huérfanas. Yo soy uno de esos huérfanos", aseguró el primer ministro indio.

Una ambulancia trasladó los restos mortales de la Madre Teresa de la sede de las Misioneras de la Caridad, la orden religiosa fundada por la monja en 1950 para cuidar de pobres y desvalidos, hasta la iglesia de Santo Tomás. El tañido de las campanas de esta iglesia católica anunció la llegada a la misma del féretro.

Miles de personas acompañaron a la religiosa en el traslado de sus restos mortales. Unas 60 monjas de la orden fundada por la Madre Teresa y dirigidas por su sucesora, la hermana Nirmala, siguieron al féretro desde la sede de la orden hasta la iglesia de Santo Tomás. El ataúd, con la inscripción "Nuestra Queridísima Madre Teresa, 87 años, RIP", iba en una ambulancia repleta de flores.

El traslado se convirtió en una lenta procesión. Dos filas de monaguillos vestidos de rojo flanqueaban a las monjas de la orden de la Madre Teresa.

Lento peregrinar

Muchos devotos de la religiosa se situaron desde primeras horas de la madrugada a lo largo de los cuatro kilómetros que separan el convento de la religiosa y la iglesia de Santo Tomás. Precisamente en esta iglesia, la Madre Teresa tenía pensado dirigir el sábado unas oraciones de fieles de todos los credos religiosos por el alma de la princesa Diana, coincidiendo con sus funerales en Londres.

Cuando la ambulancia empezó a andar, miles de personas, muchos de ellos los pobres a los que la religiosa consagró su vida, iniciaron también su peregrinar a la iglesia de Santo Tomás.

Los restos mortales de la Madre Teresa permanecerán en la iglesia de Santo Tomás hasta su entierro, previsto para el próximo sábado. El Gobierno indio decidió el sábado honrar a la Madre Teresa con un funeral de Estado, un honor reservado normalmente sólo a los presidentes y primeros ministros.

Pero los restos mortales de la religiosa, a la que se le concedió el Premio Nobel de la Paz de 1979 como reconocimiento universal a su dedicación a los pobres y marginados, serán enterrados en la casa madre de las Misioneras de la Caridad en Calcuta.

Fuerzas de la policía han levantado barricadas en la iglesia de Santo Tomás para mantener el orden entre los miles y miles de personas que ayer hacían cola para visitar la capilla ardiente de la Madre Teresa.

La India observará dos días de luto nacional durante los que la bandera nacional ondeará a media asta a lo largo y ancho del país.

El arzobispo de Madrid celebrará hoy una misa por la Madre Teresa

MADRID

Hoy lunes, el arzobispo de Madrid, monseñor Antonio María Rouco Varela, presidirá en la catedral de Nuestra Señora de la Almudena la celebración de la eucaristía por la Madre Teresa de Calcuta, fallecida el pasado viernes a los 87 años de edad a consecuencia de un paro cardíaco.

Monseñor Rouco ha invitado a participar en esta celebración cristiana a toda la comunidad diocesana y, en general, a los madrileños "que tengan sentimientos de admiración por los valores del amor, de entrega a los más necesitados, de lucha por la vida, por la paz y por la fraternidad universal que Teresa de Calcuta deja como legado a la humanidad".

Monseñor Rouco, quien declaró al conocer la noticia del fallecimiento de la Madre Teresa que "su muerte era el momento pleno de su vida" y que "su corazón ganó juventud hasta el límite", ha remarcado los valores de amor, de entrega a los más necesitados, de lucha por la vida, por la paz y por la fraternidad universal que la religiosa dejó como legado a la humanidad.

La misa solemne que hoy se celebrará en Madrid por el alma de la Madre Teresa de Calcuta es uno de los innumerables actos que desde países de todo el mundo pretenden honrar la memoria, la labor humanitaria y la dimensión espiritual de la religiosa, cuyo funeral tendrá lugar el próximo sábado.

Por otra parte, una hambruna que mató a cientos de personas en la provincia india de Bengala en 1943 fue lo que marcó la dedicación de la Madre Teresa a los pobres, según la orden a la que sirvió en sus primeros años.

"Puede que haya sido la gran hambruna de Bengala y sus consecuencias o el sufrimiento de los niños pobres de la escuela de Santa Teresa y sus alrededores lo que despertó en la Madre Teresa el gran deseo de hacer por los pobres aún mas de lo que estaba haciendo en Santa María", señalaron ayer las Hermanas de Loreto en un comunicado.